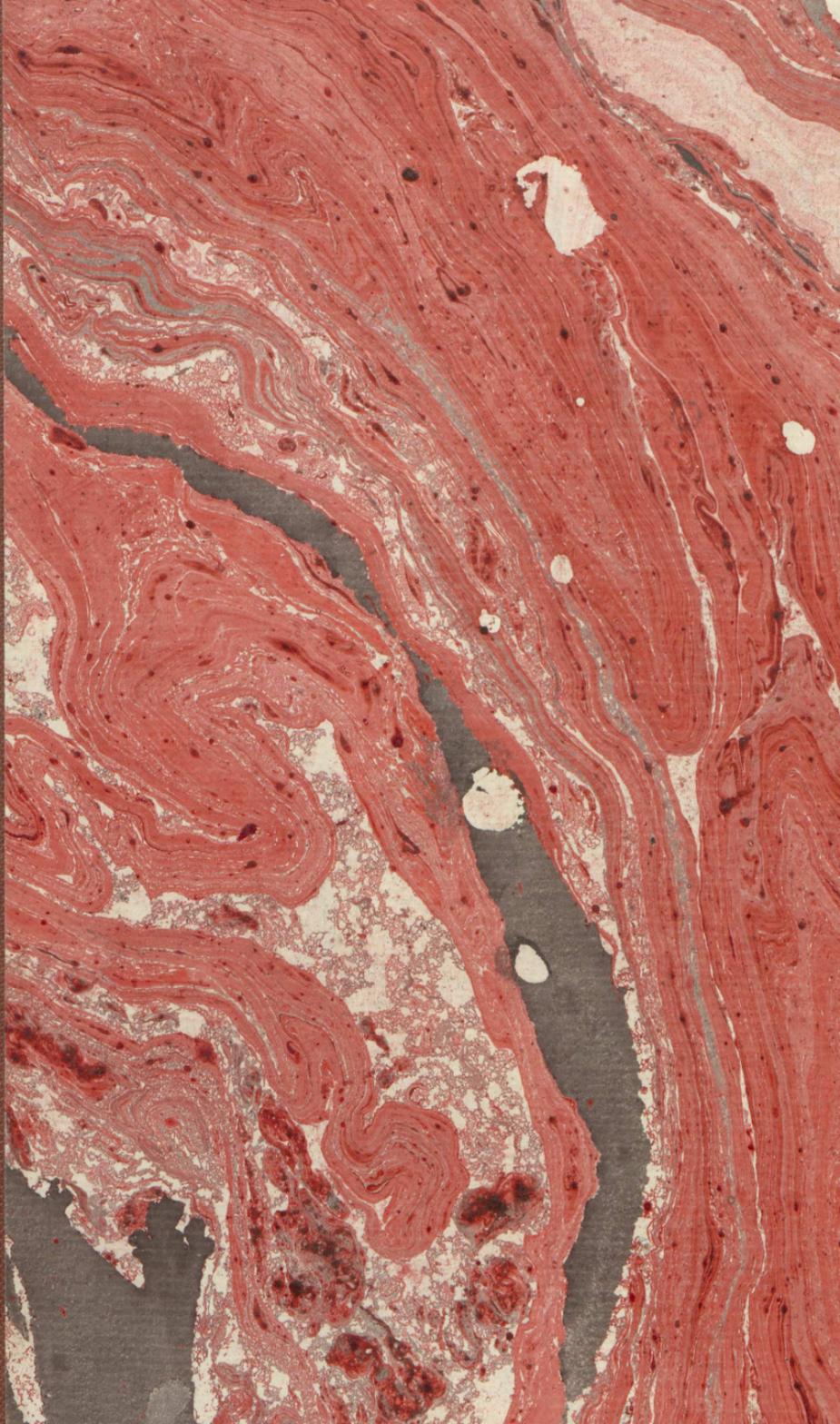


57



Constans et perpetua  
voluntas



Ex-libris  
Angel González Palencia

12000

ANT-XIX-1281/8

20 cm



R-12779

BALIDOS<sup>2</sup>

DE LA

ESPOSA

DEL

CORDERO, &c.

EN SEVILLA:



Por la Viuda de Vazquez y Compañia.  
Año de 1813.

A!

BALIDOS

DE LA

ESPUSA

DEL

CORDERO, &c.

EN SEVILLA:



Por la Viuda de Vazquez y Compañia.

Año de 1813.

## ADVERTENCIA.

Al dar principio à este Poema contra los malos Españoles, que abusando de la libertad de imprenta, y disfrazados con el Patriotismo, intentan corromper nuestra Patria con las máximas del pestilente filosofismo, llegó à mis manos el primer tomo del *Secreto revelado, ò Centinela contra los Jacobinos*, impresso en Lisboa el año próximo pasado, en el que repitiendose muchas veces la sacrilega expresion, que el impio Corifeo de los Filósofos y Patriarcas de los incredulos Francisco Voltayre inculcaba en sus Cartas à Federico Rey de Prusia y demás aliados de la incredulidad, de : *destruir al Infame* , entendiendo por este horroroso dictado al Santo de los Santos J. C. S. N. se echa de menos alguna reflexion , que pudiese servir de antidoto, ò contra veneno, para evitar al-

gunos malos efectos que en los lectores sencillos pudiera producir, en vista de pasar el autor por la dicha expresión con tanta indiferencia. Por lo mismo me ha parecido conveniente suplir esta falta, refutando en el balido segundo tan inaudita blasfemia, y valiendome de su proyecto para demostrar las absurdas incoherencias de semejantes Filósofos, quienes, por tal de llevar adelante los designios de su impiedad no reparan en contrariarse à si mismos, quando les acomoda; prueba incluctable de la falsedad de sus principios, y no menos de la futilidad de tal filosofía.

BALIDOS DE LA ESPOSA DEL CORDERO;  
 DOLORES, SUSPIROS DE LA SANTA IGLESIA;  
 DIRIGIDOS A LA ESPAÑA.

BALIDO PRIMERO.

ARGUMENTO.

*La Iglesia perseguida desde sus principios de los Tiranos, lo es ahora mas cruelmente de los Impios, que introduciendo su incredulidad en España baxo el nombre de filosofia intentan conducir á este Reyno Catolico al precipicio en que ya se lloran otros: Periodistas emisarios de Bounaparte para el efecto, renovando las impias máximas de Voltayre despues de su muerte: Sacrilegos atentados de aquel, y medios de que sus secuaces se valen para sus fines depravados.*

OCTAVAS.

**Y**o que soy de las gentes la señora,  
 Y quel viuda me veo desolada,  
 Mis mexillas bañando en toda hora,  
 Al ver à mi cabeza aprisionada,  
 Que justamente mis angustias llora  
 Viendome combatida y conturbada,  
 A tí, pueblo español, mi amado hijo,  
 De mi afliccion las voces hoy dirijo.  
 Muchas veces en mar tempestuoso  
 A mi barquilla he visto fluctuante,  
 Y que invadiendo en ímpetu furioso  
 Las negras holas à mi fe constante;  
 Allá en la popa mi Divino Esposo,  
 ( Aunque siempre en mi auxilio vigilante )  
 En tranquilo reposo descansando  
 La permitía casi naufragando.

Mas aunque tales hondas la impetian,  
 Y con ímpetu fuerte la agitaban,  
 Quanto mas sumergirla pretendian  
 Tanto mas á mi espíritu alegraban;  
 Pues sus fuertes impúlsos concurrían  
 Con las agitaciones que causaban,  
 A presentarme mayores incrementos,  
 Contra sus impetuosos movimientos.

Padecia, es verdad, en mis amados,  
 Y fieles hijos, siempre perseguidos,  
 Ya puestos en prision, ya desterrados,  
 Arrojados al fuego, divididos,  
 Y de otras mil maneras entregados  
 A la muerte en suplicios desmedidos;  
 Pero aunque entre los hombres padecían,  
 Inmortales coronas se adquirían.

Por esta causa aquellos padecerés,  
 Aunque á mi amor materno contristaban,  
 Al mismo tiempo en melitos placeres  
 Mis amarguras mismas se tornaban,  
 Al ver que los sangrientos rosicleres  
 Que lo que padecían derramaban  
 Eran motivo de aumentar christianos,  
 Con mayor confusion de los tiranos.

Bien lo sabes España, y bien lo cantas,  
 Repitiendo los triunfos que adquiriste  
 En infinitas Hostias Sacrosantas,  
 Que al Empireo Cielo remitiste;  
 Y con victorias y coronas tantas  
 En tí la Religion estableciste,  
 Contribuyendo la gentil Guadaña  
 Al mayor esplendor para la España.

Esta, pues; Religion santa y laudable,  
 Que desde su principio has abrazado,  
 Y con santo teson infatigable  
 En toda su pureza has conservado,  
 A pesar de la furia intolerable  
 Conque el infierno siempre te ha acosado;  
 ¿Querras ¡ó España mia muy amada!  
 Verla de tus confines desterrada?  
 ¿Podrás tener valor para mirarme  
 De tantos enemigos combatida?

Y quando mas debias ayudarme,  
 Por ser mas que otras veces perseguida,  
 ¿Habrás de concurrir à contristarme,  
 Añadiendo afliccion á la afligida?  
 Ai España! ai España! y quanto indicio  
 Estoy llorando de tu precipicio!

Yo veo en ti afligidos mis Pastores  
 Y los Ministros ( ai! ) de mis altares,  
 Sin exercicio mis Inquisidores,  
 Pereciendo mis tropas auxiliars;  
 Veo esparcirse impunes los errores  
 En libelos que corren à millares  
 Diseminando la doctrina impia  
 De la falsa infernal filosofia.

De ella se vale, como de instrumento,  
 El enemigo-hombre cuya saña  
 Sobre-sembrando va, con incremento,  
 De mi esposo en el campo la zizaña,  
 Con la que quiere su malvado intento  
 Sofocar mi doctrina en toda España,  
 Solicitando la total ruina  
 Del dogma, del moral y disciplina.

Para esto tiene muchos emisarios  
 Que llamandose en falso liberales  
 Son propiamente ocultos partidarios  
 De Volter, Buonaparte y otros tales  
 Materialistas, revolucionarios  
 Libertinos, viciosos, inmorales  
 Monstruos de horror, abortos del abismo  
 Enemigos de Dios y el christianismo.

Nubes sin agua, negros turbillones,  
 Impelidos del ímpetu violento  
 De sus delirios, y de sus pasiones,  
 Se dexan conducir à todo viento  
 De doctrina falaz sus corazones,  
 En los que siempre están, con incremento,  
 Reconcentrados todos los errores,  
 Que infestaron los siglos anteriores.

De estos, ó España! abrigas en tu seno  
 Muchos ímpies, cuyas sutilezas  
 Ven en tí derramando su veneno,  
 Disfrazado con chistes y agudezas,

( VIII )

Y en un estilo de falacia lleno,  
Cuyos tristes efectos ahora empiezas  
A padecer; y no los reparando  
Veo à la fè en tu Reyno fracarando.

Con el mismo disfraz artificioso,  
Y con las mismas seductoras artes  
El espiritu impuro y ominoso  
Del error ha triunfado en muchas partes,  
Con vilipendio de Jesus, mi Esposo,  
A Newton prefiriendo, y à Descartes,  
Y otros innumerables, empeñados  
En impugnar los Dogmas revelados.

Tiende la vista por el continente  
De la Europa y verás Reynos enteros  
Contaminados con tan insolente  
Filosofismo, siendo los primeros  
Rudimentos de su arte pestilente  
Con culcâr mis Ministros, y mis fueros  
Y que por él los pueblos seducidos,  
A mi Doctrina cierran los oídos.

Con mas que audaz sacrilega insolencia  
Despues de haber los pueblos fascinado,  
Los dicen ser fanatica demencia  
La Fè divina del crucificado,  
Atribuyendo à debil deferencia  
Tener su ingenio el hombre cautivado  
En justo obsequio de la fè infalible,  
Contra su libertad imprescindible.

Mas no ha parado aquí el atrevimiento  
Del Patriarca impuso y maldiciente  
Que dió al filosofismo el incremento  
Contra la Religion y fè eminente,  
Pues vomitando su infernal aliento  
La blasfemia de horror mas impudente  
( ¡Lloren los cielos, y el infierno brame! )  
A su divino Autor llama el infame.

¡Eterno Dios! Quan alta es tu paciencia,  
Que aun tal monstruo sacrilego nefando  
Sufrió por tantos años con clemencia,  
Sin castigarle, tal vez esperando  
Por si se convertia à penitencia;  
A pesar de seguir él ultrajando,

Qual si fuera una impura y vil escoria,  
Al eterno esplendor de vuestra gloria?

Llegó no obstante, el plazo decretado  
Para que la justicia inexorable  
Del Dios-Hombre, hasta entonces ultrajado,  
Castigase al impio miserable,  
Que, muriendo en furor desesperado,  
Nos dexó un monumento formidable  
De quan dura será su eterna suerte,  
Y de que qual la vida, asi es la muerte.

Murió por fin Volter con los horrores,  
Que siempre asisten á una muerte impia;  
Pero dexando muchos sucesores  
De su pestilencial filosofia,

Cuyos perniciosos errores,  
Convirtiendo á la Francia en anarquia,  
Y disfrazados con el falso Marte  
Se ha venido á reunir en Buonaparte.

Este nuevo sacrilego Juliano,  
Las maldades siguiendo del primero,  
Contra mi Esposo, y contra mí, inhumano,  
Sus baterias dobla, con el fiero  
Diseño impio, y pensamiento vano  
De invadirme qual lobo carnicero,  
Persiguiendo al Pastor primeramente,  
Para asi dispersar la grey doliente.

Al efecto le pide artificioso,  
Sobredorando así sus impiedades,  
Una merced para la qual mi Esposo  
No le dexó en las llaves facultades;  
Y, de su negativa qual quejoso,  
Emplea del furor las crueldades  
En hacer á este Papa prisionero,  
Como Neron, y Herodes al primero.

Mirad, pues, Españoles engañados  
Quales los gefes son de los impios,  
Quales sus elementos asentados,  
O por decir mejor sus desvarios  
Y quales los intentos depravados  
De sus filosofales extravios;  
Arrancaros, con dolo nunca visto  
La Fé, y la Religion de Jesucristo.

A esto conspiran todos sus secuaces,  
 Que , de ciertas licencias abusando,  
 En sus papeles públicos falaces  
 Tales doctrinas van deséminando,  
 Que con sus invenciones y disfrazes  
 Mayor persecucion me están causando  
 Que los que abiertamente me movian  
 Los tiranos, que á Dios no conocian.

Para hacerlo mas libre y francamente,  
 Y establecer sin contra , sus errores,  
 Quieren se excluyan absolutamente  
 Del Nacional Congreso mis Pastores,  
 Y que así su doctrina pestilente  
 No pueda allí encontrar competidores,  
 A los quales calumnian de *egoismo*,  
 Y de *intriga* , ribal del Patriotismo.

Asi quieren del pueblo fascinado  
 Hacer al Sacerdocio aborrecible,  
 Proponiendosele contaminado  
 Del sordido interes ; y con terrible  
 Tesón , por el infierno ministrado,  
 Y por Napoleon hecho exéquible,  
 Mis Ministros exponen al desprecio  
 De la ignorancia libre y vulgo necio.

Oye , pues , cara España , mis lamentos,  
 No desprecies mis voces maternas,  
 Cierra tu corazon á los acentos  
 De Periodistas , y eruditos tales,  
 Pues son sus decantados pensamientos  
 De libertinos no de Liberales,  
 Que , quando mas ostentan tu servicio,  
 Solo intentan llevarte al precipicio.

No se borre jamas de tu memoria  
 Que lo que á una Nacion hace brillante  
 Y la conserva en esplendor y gloria,  
 Es sumisión á Dios , y al Rey constante,  
 De las viles pasiones la victoria,  
 Fè , Paz , y Union , virtud perseverante,  
 Y esto no lo verás , ni lo habrás visto  
 Sino en la Religion de Jesuchristo.

## BALIDO SEGUNDO.

## ARGUMENTO.

*La libertad de pensar conduce al hombre á los mayores excesos. Por ella Voltayre fué mas blasfemo que los Demonios. Ciego de furor contra J. C. S. N. y su Santa Iglesia no repara en que el mismo destructor de sus propios principios: Sin advertirlo confiesa la inmensidad, y de consiguiente la divinidad del mismo á quien temerariamente se propone destruir; y no menos la verdad del evangelio: Siguiendo sus huellas Buonaparte, se vale de la astucia mas que de la fuerza para activar sus impios conatos contra el Christianismo.*

## OCTAVAS.

**D**e mi Esposo la honra conculcada  
 Y tu propio interes ó España mia,  
 A que te dé me impelen mas colmada  
 Idea de la vil filosofia  
 Para que viendo mas patentizada  
 La perversa intencion de quien la guía  
 Abras los ojos á mis desengaños  
 Y puedas evitar todos sus daños.

De la verdad columna y firmamento  
 Conservo en mí el deposito sagrado  
 De la sana doctrina; y esta intento  
 Que teniendo tu reyno iluminado,  
 Le haga tocar con el entendimiento  
 A qué abismos se expone el hombre cado,  
 Que, no le cautivando á la fé santa,  
 En sutiles discursos se adelanta.

Oiste que Volter, ese horroroso  
 Monstruo de la impiedad mas exécrable,  
 Llamando " infame " á mi divino Esposo,  
 Por objeto tenia, en el entable  
 De su filosofismo proceloso,  
 Su destruccion, tan inverificable;  
 Y esta idea imposible quanto impia

Con frecuencia en sus cartas repetia.

Para aqui la atencion ó Reyno Lamado,  
 Que siempre tu esplendor y tu excelencia  
 En el catolicismo has vinculado,  
 Y verás la sacrilega impudencia  
 De este bruto infernal que ha superado  
 En su procacidad y en su insolencia  
 A los rebeldes Angeles traidores,  
 Del centro del horror habitadores.

Estos, quando las turbas escuchaban  
 A mi divino Esposo predicando,  
 De los cuerpos salian, y clamavan,  
 A su divinidad preconizando;  
 Y en las mercedes que le suplicaban,  
 La Omnipotencia misma protestando  
 De aquel, á quien la audaz filosofia  
 De Volter destructible suponía.

Infiere pues de datos tan constantes,  
 Y tan irrefragables testimonios  
 Quanto excede en blasfemias petulantes,  
 No solo á los Luteros y Febronios  
 Y á otros ímpios que escribieron antes;  
 Sino á los mismos pérfidos demonios  
 Y verás si se inclina tu deseo  
 A seguir tan insigne corifeo.

Arrebatado de su propia audacia,  
 Y sumergido en su infernal malicia,  
 No reparó su obscura perspicacia  
 Las implicancias con que su impericia  
 De su propio sistema la falacia  
 Va destruyendo por su vil sevicia;  
 Pues su proyecto pérfido desmiente  
 Lo que hubo establecido anteriormente.

Uno de los errores criminales  
 De su filosofia condenada  
 Es suponer las almas racionales  
 Reducibles al cahos de la nada  
 Como las de los brutos animales:  
 ; Tanto como esto el mismo se degrada,  
 Dandose á si en su torpe entendimiento  
 La misma animacion que dá al jumento!  
 Según este principio, reprobado

Por toda racional filosofía,  
 Luego que el hombre hubiese ya espirado  
 Destruído entenderse debería,  
 Y dexando de ser proporcionado  
 Sugeto para todo, no podría,  
 Así como exercer, ni ser agente,  
 Tampoco padecer, ni ser paciente. (\*)

Ahora pues, filósofo orgulloso,  
 Prepara tu razon, si es que la tienes,  
 Y verás que tú mismo tu ominoso  
 Sistema à destruir forzado vienes,  
 Quando contra Jesus, mi dulce Esposo,  
 Tu impio plan, sacrilego previenes,  
 Su destruccion total premeditando,  
 Y tu blasfemo encono respirando.

Porque su Ser Divino no te asombre,  
 Como à un monstruo que tanto le ha ofendido,  
 Considerale solo puro hombre,  
 Que muchos años antes ha existido,  
 De quien ya no ha quedado mas que el nombre,  
 Por haber à la muerte sucumbido  
 Y que en este concepto tu locura  
 Su total exterminio le procura.

Si tu mismo tenias ya asentado  
 Por principio de tu filosofía,  
 Que era el hombre del todo aniquilado  
 Desde el instante mismo en que moria,  
 Quando tu así escribias ofuscado  
 Jesus en tu sistema no existia;  
 ¿ Como pues combinar será posible  
 Ser lo ya destruido destructible?

Para mas confundir el tal sistema,  
 Que à la fé y la razon tanto resiste,  
 Escucha ó temerario, este dilema:  
 O existe Jesucristo; ó tal no existe:  
 Si es que existe, destruye el primer tema,  
 Que en la muerte del hombre estableciste;

---

(\*) *Ex nihilo nihil, in nihilum nihil posse reverti Lucret.*

( XIV )

Y si es que, segun él , fué aniquilado,  
*Fingis hostan quem ferias obcecado*  
Pero bien te dictaba tu conciencia,  
Aunque con tu maldad obscurecida,  
De Jesuchristo vivo la existencia,  
Contra tu *destruccion* establecida,  
Parto de tu fantástica demencia,  
Con que tener queria confundida  
Esa voz interior , que te clamaba,  
Y tus necios delirios condenaba.

De un abismo cayendo en otro abismo  
Tan cruda guerra à Christo declaraste,  
Porque tu criminal filosofismo,  
En su Evangelio , condenado hallaste.  
Pero sin advertirlo , al tiempo mismo  
Que destruirle en vano procurasse,  
No solo suponias su existencia  
Sino tambien aun su divina Esencia.

Esta se encuentra ineluctablemente  
En el mismo Evangelio declarada,  
Y su autenticidad expresamente  
Se vé con grande encomio confesada,  
Aun por quien mas llevó del pestilente  
Filosofismo la vandera alzada,  
" *La vida y muerte de Jesus* ( diciendo )  
" *Vida y muerte es de un Dios segun entiendo.*

Siguiendo pues las maximas impias  
De aquel , que alguna vez asi hubo hablado,  
Tu , pestilente hombre , pretendias  
Diseminar tu odio exâsperado  
Por muchos Reynos en que suponias  
El Evangelio santo venerado  
De una forma tan rara y peregrina,  
Que demostraba ser obra Divina.

Al mismo tiempo en que solicitaba  
En tantas partes juntar tu demencia  
Destruir à Jesus, ya protestaba  
En todas ellas cierta su existencia,  
Y , sin querer , en ello confesaba  
Tacitamente su Divina Esencia;  
Pues solo el ser divino está presente  
En diferentes partes juntamente.

Pero acaso tu perfida manía,  
Quando de esta manera se expresaba,  
Su existencia moral entenderia,  
Segun que en los creyentes lamiraba;  
Mas, aun en tal sentido ya venia  
A confesar lo mismo que negaba,  
Pues à Christo en los fieles contemplando  
Es estar su Evangelio confesando.

En el se vé, con la mayor certeza,  
Que el Christianismo, aun siendo dispersado  
Por el orbe, es un cuerpo, y su cabeza  
El mismo Christo es, que le ha formado,  
Y cuyo influxo en toda su entereza,  
Desde su institucion, le ha conservado;  
No obstante haber desde ella misma sido  
Por muchos como tu tan combatido.

Esta pues Subsistencia peregrina  
Conque, á pesar de todos, persevera,  
Convence claro ser obra Divina  
La que así has perseguido; y no lo fuere  
Año ser Dios su autor, cuya ruina  
Aun solo imaginarla es tal quimera,  
Que solo pudo haber sido fraguada  
En tu imaginacion desconcertada.

Bien penetrado, sin embargo, estabas  
De estas verdades, y su peso fuerte,  
Aunque, para tus fines, ostentabas  
De su Divino autor escarnecerte,  
Cuya pena esprimiste quando entrabas  
En el terrible trance de la muerte,  
Prorrumpiendo en furor desesperado:  
" Dios y los hombres me han abandonado."

Saca de este exemplar ¡ ó España mia!  
El desastrado fin que á los impios  
Prepara su falaz filosofia;  
Yá quan precipitantes extravios  
Estas expuesta con tan torpe guía,  
Si, despreciando los avisos míos,  
Te dexas seducir de los errores  
Que difunden enti sus seguidores.

Mira que aunque Volter ha perecido  
Es abundante el germen que ha dexado

Y que el plan destructor que ha sugerido,  
 Napoleon doloso le ha adoptado,  
 Pues aun que por su astucia es comedido  
 En quanto mira á todo lo sagrado  
 No es por ser Religioso Buonaparte;  
 Sinó por mas seguro alucinarte.

Con este seductor machiabelismo  
 Su politica impia, introduciendo  
 En todas partes el filósofismo,  
 Su destructor proyecto va cumpliendo:  
 A este efecto, apresado el Pastor mismo,  
 Poco á poco á la Grey, va seduciendo  
 Y preparando á muchos este necio  
 De la sana Doctrina al vil desprecio.

Una vez despreciada mi Doctrina,  
 Y por supersticiosa reputada,  
 Eprehender juzga facil la ruina,  
 De aquella misma Religion Sagrada  
 Que la enseño y á tal proyecto inclina  
 Aqueste impio su intencion dañada,  
 " Libertando á los pueblos ( dice el mismo )  
 " De la supersticion del Christianismo."

Esto baste ¡ ó mi España ! para hacerte  
 Conocer á Volter y á Buonaparte,  
 Cuyo fin principal solo es perderte;  
 Y para mas lograr alucinarte  
 Ministros de error y de la muerte  
 En ti logró poner porqualquier parte,  
 Que los sencillos animos dispongan,  
 Para que á sus designios no se opongan.

Embraza pues constante ó pueblo *Hispano*  
 De la fè de Jesus el firme escudo,  
 Sin dexar su Evangelio de la mano,  
 Con cuyas Santas maximas te ayudo  
 A resistir las flechas del tirano:  
 Que contra ti dispara tan sañudo:  
 Y así con santo ardor y valentia  
 Viviras, conservando la fè mia.



